

# Avanza la Crisis Económica Mundial

## Violenta caída del mercado exterior sufren los Estados Unidos

Los diarios de estos días consignan una información, procedente de los Estados Unidos, conforme a la cual el comercio de ese país con la América Latina ha descendido en el último año, en relación con el precedente, en un 25 %. Se dice, además, que el comercio exterior en general con el resto del mundo ha descendido en igual o parecida medida.

La misma información da el dato de que los únicos países latinoamericanos que no han reducido sus compras son los de Centro América, tomados en su conjunto, Colombia, Venezuela y si mal no recordamos, Ecuador.

La circunstancia de que el mercado de estos últimos países no se haya restringido todavía obedece, a nuestro entender, a la razón de que la rama básica de su economía es el café, y este producto ha mantenido, más bien con tendencia al alza, sus altos precios. De manera, pues, que nuestros países productores de café no están experimentando con la intensidad de otros el fenómeno de la crisis económica en virtud de mantenerse altos los precios del café. Sin embargo, pese a las predicciones de "prosperidad" que hacen algunos de nuestros políticos, incluyendo a don José Figueres, la perspectiva es de que también los precios del café han de sufrir en fecha no lejana una brusca caída salvo que ocurra algo anormal, como el estallido de la guerra, por ejemplo. Pero tal anormalidad parece alejarse cada vez más.

La reducción de las exportaciones norteamericanas a la América Latina, de un año para otro, en una proporción tan considerable, traerá las siguientes consecuencias: . . . . .

1.—Aumento de los excedentes de producción industrial y agrícola en los Estados Unidos;

2.—Cierre de fábricas y en general reducción de la producción industrial y agrícola;

3.—Aumento del paro forzoso y reducción proporcional del mercado interno en los Estados Unidos;

4.—Como consecuencia de lo anterior, nuevo aumento de la superpro-

ducción y nuevo aumento del paro forzoso.

En una palabra, los Estados Unidos, que ya tienen tres millones de parados totales y diez u once millones de parciales, experimentarán una aguda crisis de superproducción semejante a la de 1929-33, cuyas primeras manifestaciones están ya a la vista.

Es obvio para cualquier estudiante de cuestiones económicas que con esta perspectiva general, los precios altos del café, y el alto consumo de café en los Estados Unidos, no serán factores muy duraderos.

Si agregamos a lo anterior, que numerosos países capitalistas, tales como Inglaterra, Alemania, Francia, e Italia, están ya experimentando una crisis de superproducción de mayor envergadura que la que han comenzado a experimentar los Estados Unidos, y que, por tanto, han entrado y entran aun más en lo sucesivo en

guerra económica por los mercados con este último país, fenómeno que también se palpa en estos momentos, tendremos entonces el cuadro completo de la situación económica mundial y sus perspectivas.

Dos medidas son indispensables para que nuestro país se prepare a reducir al mínimo los efectos desastrosos de la crisis económica que avanza: a) abrir nuevos mercados en los países de Democracia Popular, la Unión Soviética, y la República Popular de China. En este sentido, numerosos países latinoamericanos se han adelantado al nuestro. b) Llevar a cabo una Reforma Agraria, semejante a la de Guatemala, que afinque en las tierras que son hoy latifundios incultos, decenas de miles de familias campesinas, con lo que se vendrá a aumentar rápidamente el mercado interno del país, única base sólida del desarrollo industrial.

### FIGURES ANUNCIA

—(Viene de la Página uno)

Sin embargo, nosotros no creemos en el mentado "sentido de responsabilidad histórica de los Estados Unidos". Es decir, no creemos que ese sentido exista en las esferas gubernamentales de Washington, y menos entre los accionistas de la United Fruit Co.

Lejos de eso, tanto en Washington, como en Wall Street, como en Boston, lo que impera es el sentido de las ganancias. Las palabras del señor Figueres no halagarán a Washington. Washington entiende de peso más y peso menos. Y la revisión de los contratos con la United, si se lleva a cabo consecuentemente, significa pesos menos para Washington y pesos más para Costa Rica.

Podemos estar seguros de que las declaraciones del señor Figueres han puesto en guardia, tanto a los personeros de la United, como al Departamento de Estado.

Si el señor Figueres no está haciendo demagogia, pronto verá que tenemos razón, que la United hará una resistencia desesperada a las demandas para que mejore en interés de

de Costa Rica los contratos bananeros. Por su parte, el State Department también muy pronto enseñará a don José Figueres que eso de su "sentido de responsabilidad histórica" no son más que sarandanzas. Ese departamento existe para velar por las ganancias de los hombres de negocios yanquis, o mejor aun, de los truts yanquis, y no para hacer justicia a los extranjeros igénuos.

Si Figueres quiere que se revisen los contratos bananeros, tendrá una dura pelea. Que nadie se haga ilusiones en sentido contrario. Si esta pelea se plantea, nosotros, y con nosotros el pueblo entero de Costa Rica, estaremos de parte del gobierno nacional.

Pero esperamos que de veras venga una revisión de los contratos que ponga a salvo los intereses nacionales. Como quiera que la Compañía no hará concesiones que valgan la pena, se planteará entonces la cuestión más trascendental, de poner fin al poder económico de la United en Costa Rica.